
Concluye el discurso anterior.

Entre todos los modos de explicar las combustiones humanas espontaneas, es el mas acertado conforme al estado actual de nuestros conocimientos el de M. Koop: este indica cómo causa ocasional un grado patológico de combustibilidad en el cuerpo animal, un movimiento eléctrico que determina la combustion.

De las observaciones hechas hasta el dia, resulta que todas las personas que han experimentado este accidente han sido las que se han entregado á los excesos de los licores; de esto infiere Mr. Lair una impregnacion alcoholica en todas las partes del cuerpo, la qual las dispone para la inflamacion. La auptosia cadavérica parece en efecto á primera vista que apoya esta opinion, porque las vísceras y las otras partes de personas muertas en un estado de embriaguez producido por el abuso del vino ó del aguardiente, huelen lo mismo que estas bebidas. Mr. Lair añade, que la llama que se nota, se parece en todo á la del alcohol inflamado: que las personas que han sido víctimas de este género de muerte, son por lo comun ó muy gordas ó muy flacas; que en el primer caso la grasa sirve de pábulo á la llama, y en el segundo la falta de humedad favorece la combustion.

Pero primero, es contrario á la sana zoonomía que qualquiera alimento pueda asemejarse á la materia orgánica sin experimentar descomposicion; por esto el alcohol no puede impregnar al cuerpo humano como impregnaria á una hoja de papel de estraza.

Segundo, la experiencia enseña que por los resultados de la química vital, los cuerpos compuestos se descomponen, y los elementales se combinan.

Tercero, las investigaciones hechas en cadáveres no dan luces algunas sobre este asunto, porque las bebidas espirituosas tomadas algun tiempo antes de morir, pueden sin modificarse penetrar la masa inerte de las carnes de un cadaver y comunicarla el olor específico que los distingue.

Quarto, la grasa en sus celdillas siempre está acompañada de partes aquosas, y las partes flacas no pueden tener una sequedad tan grande que favorezca la inflamacion de un cuerpo animado.

Sin embargo, en las diversas observaciones hechas en las combustiones humanas espontaneas, se prueba lo siguiente.

Primero: no acaecen sino á las personas de avanzada edad, y que por consiguiente no gozan grande energía vital.

Segundo: el modo de vivir de tales personas es por lo comun poco activo, y favorece la debilidad que es propia de la edad avanzada.

Tercero: las mugeres están mas sujetas á las combustiones espontaneas que los hombres por su mayor disposicion á la astenia, la que se aumenta con el abuso de los licores fuertes.

Quarto: los que perecen por las combustiones espontaneas, son por lo comun personas ó muy gordas ó muy flacas: una grande flaqueza supone siempre falta de fuerzas, lo mismo que la obesidad.

Quinto: casi siempre se ha encontrado alguna materia ignea cerca del parage en que ha habido combustion espontanea.

Sexto: la combustion espontanea penetra el cuerpo con suma rapidez; y en pocas ocasiones se ha notado que su curso sea lento.

Septimo: la llama que acompaña á las combustiones espontaneas, se apaga dificilmente con agua, y no quema los cuerpos inmediatos á no ser que estén muy arrimados, ó en contacto con el cuerpo que se quema.

Octavo: en el parage donde acaece la combustion, se nota un olor empireumático, las cenizas, el carbon y las paredes quedan cubiertas de humedad.

Noveno: el tronco se consume por lo regular casi enteramente; la cabeza y las extremidades quedan casi libres.

Décimo: el caso de que se trata, sucede por lo comun en una temperatura atmosférica, seca y pura, mas bien en el invierno y en la primavera, y mas bien en los paises septentrionales que en los meridionales.

No puede explicarse este extraño fenómeno sino químicamente, y no hay modificacion alguna que mas bien que él nos muestre el efecto de una accion química electiva. La naturaleza externa sobrepuja aquí á la organizacion individual que por falta de energia no puede oponer la correspondiente resistencia.

Es preciso distinguir en toda enfermedad su disposicion misma de las potencias mórbidas que la ponen en accion ; no deberá confundirse aquí la combustibilidad con la chispa que ocasionalmente inflama ; la combustibilidad en este caso es indispensable , porque el cuerpo humano en estado de salud , no pertenece á las sustancias facilmente combustibles.

Las causas remotas de la combustion espontanea son sobre todo una debilidad del sistema linfático ; los borrachos de profesion están evidentemente expuestos á las enfermedades que de ella dependen. Y asi es que solo este estado anómalo puede hacer que admitamos el que una masa de sustancias combustibles penetre en su economía , y se acumule mas ó menos en ella , segun la naturaleza de los órganos. La sustancia inflamable debería aún tener la propiedad de introducirse en las mas pequeñas celdillas, y no perder nada de su inflamabilidad por el contacto de los líquidos que contienen aquellas partes.

La naturaleza de los gases inflamables explica muy bien el fenómeno de que aquí tratamos ; para que se verifique es necesario que el gas se acumule en las celdillas del mismo modo que la linfa se acumula en ellas en el caso de hidropesía ; es cierto que esta especie de acumulacion no se manifiesta como un enfisema constitucional ; sin embargo parece que ha habido este enfisema en muchos sugetos que han padecido la combustion espontanea. Unos estaban muy gordos , en otros la acumulacion gasosa podia haberse fixado en las cavidades del pecho y del baxo vientre , cuyo interior se oculta á la vista del observador.

El hidrógeno es uno de los elementos esenciales de los cuerpos animales, combinado con el calórico y el azoe, el qual esparciéndose en forma de gas, produce el olor de la putrefaccion animal. Se combina tambien con otras substancias tales como el carbono, el fósforo, el azufre &c. y todas estas combinaciones gasosas explican una multitud de fenómenos observados en los cuerpos vivos ó muertos. Weikard asegura que el gas que se desprende en la enfisema y en la timpanítis es inflamable.

El freqüente abuso de los licores espirituosos que contienen mucho carbono ó hidrógeno, y la vida sedentaria, contribuyen sin duda muy poderosamente á la formacion de los gases inflamables; estas causan obran aquí como causas muy distantes; la acumulacion de estos gases tendrá mas lugar en donde el texido celular sea mas floxo, y mas considerable en las partes blandas, sobre todo en el tronco; y esta parte es en efecto segun las observaciones, la mas expuesta en las combustiones espontaneas.

Es necesario que haya chispa para decidir la inflamacion, y si se considera que las combustiones de que vamos hablando, acometen con la rapidez del rayo á todas las partes del cuerpo; que casi siempre las materias igneas que se aproximan, se hallan muy léjos de los restos del cuerpo consumidos; que otros varios objetos combustibles y que se hallan junto al tal fuego, casi no se queman, y que la combustion espontanea ha procedido evidentemente de un fuego eléctrico, dá motivo á presumir que la electricidad hace en este

caso un papel muy importante como causa primitiva. Pueden añadirse á estas reflexiones la de que el estado puro, seco y frio de la atmósfera, parece que favorece las combustiones espontaneas del mismo modo que los fenómenos eléctricos.

Muchos patologistas han buscado ya en la electricidad la causa de la combustion espontanea; pero se equivocaban en creer que la chispa eléctrica sola pueda producirla. Tambien se sabe que hay muchas personas que por una constitucion particular de su cuerpo echan chispas eléctricas, y que no por esto son espontaneamente combustibles. Además se verifican estos fenómenos eléctricos en muchos animales que se hallan con buena salud; en el hombre la idio-electricidad siempre es consiguiente á un estado de enfermedad.

Ya se sabe que los gases se hacen eléctricos quando su temperatura se aumenta, y la electricidad que determina las combustiones espontaneas podría muy bien tener este origen. La elevacion de temperatura se producirá ó bien por medio de un ejercicio violento, como sucedió en Bertholi, ó por la proximidad del fuego, ó por otras causas. La chispa eléctrica que de este modo se manifestó penetraría el cuerpo lleno de substancias muy combustibles, y lo incendiaría al instante; por esta causa muchos que han perecido de este género de muerte cruel, no tuvieron tiempo de pedir socorro; á otros la combinacion les destruyó al instante los órganos, cuyas funciones son necesarias para vivir.

Las propiedades de la llama observadas en este caso, tales como su ligereza y su resistencia

á la accion del agua , son propias de la accion del gas hidrógeno, y se observan igualmente en los meteoros donde este gas hace el principal papel. La combustion del gas hidrógeno debe tambien formar vapores que quedan pegados á las paredes en forma de agua. El hedor penetrante que se siente despues de la combustion espontanea, se nota tambien despues de la inflamacion del gas hidrógeno , principalmente quando él ha disuelto el carbono , el azufre ó el fosforo.

En fin la experiencia demuestra que el tronco está particularmente expuesto á los estragos que causa la combustion espontanea , siendo asi que la cabeza y las extremidades experimentan una destruccion menos frecuente y menos completa. La causa de esta particularidad parece depender de la presencia de las dos mayores cavidades de nuestra economía , cuya floxa textura es la mas á propósito para la acumulacion de gases que las otras partes que las tienen mas apretadas.

(Boletin de ciencias médicas.)



BIBLIOTECA MUNICIPAL
MADRID

TEATROS.

Resumen de lo que han producido los tres teatros de esta corte, y número de comedias que en ellos se han representado en el mes de diciembre de 1807.

COLISEO DE LA CRUZ.

Comedias..... 09

COLISEO DEL PRINCIPE.

Comedias..... 04

Tragedias..... 02

COLISEO DE LOS CAÑOS.

Comedias..... 10

Bayles..... 01

Total..... 26

Productos.

Cruz..... 82,453

Príncipe..... 127,363

Caños..... 111,783

Producto total..... 321,599 rs.

Ha producido mas el del Príncipe que el
de la Cruz..... 44,910 rs.

La funcion que mas producto ha dado, ha sido en los Caños la comedia titulada : *el triunfo de Judit*, que en seis noches han sacado 38,219 reales.